

A/N: Hay dos cosas que puede hacer para ver las bendiciones de Dios en su vida: 1) Perspectiva. Probablemente nuestra vida sea mejor de lo que pensamos. Una vez, la esposa del autor Michael Hyatt le preguntó: "¿Cómo fue tu día?" "Fue muy terrible". "En serio, ¿qué tenía de malo?" Cuando terminó de contárselo, ella dijo: "Me parece que tuviste 20 minutos realmente malos, no un mal día". Él dijo: "Eso es bastante correcto, porque el resto del día fue bastante bueno" (<https://michaelhyatt.com/grateful-a-look-back-at-our-story/?transcript>).

- 2) Escuchar historias de las bendiciones de Dios en la vida de otras personas. Siempre que alguien se desanima, trato de compartir una historia de las bendiciones de Dios en la vida de otra persona. Al escuchar esto, sus rostros se animan un poco y comienzan a ver bendiciones en sus propias vidas.

S: Hay una historia muy sencilla de las bendiciones de Dios en la primera lectura: "Cuando David, el rey, se instaló en su casa, y el Señor le había dado descanso de todos sus enemigos a su alrededor, el rey le dijo al profeta Natán: ' he aquí ahora yo estoy viviendo en una casa de cedro, y el arca de Dios permanece en una tienda de campaña '"(2 Sam 7:1-2). Durante poco más de 400 años, desde la época de su líder Josué, el pueblo judío casi no tuvo descanso de sus enemigos (John Bergsma & Brant Pitre, *A Catholic Introduction to the Bible*, 364). Podemos imaginar a David sentado en su casa, respirando profundamente y dándose cuenta de la bendición que Dios le acaba de dar. Está tan agradecido que quiere hacer algo especial para Dios a cambio: se da cuenta de que está viviendo en una casa fija, pero el arca, que para el pueblo judío era la señal de la presencia de Dios y su objeto más sagrado, estaba ubicada en un lugar

temporal. Esta es una réplica del tabernáculo que albergaba el arca: la estructura es fija y algo elaborada.

(https://en.wikipedia.org/wiki/Tabernacle#/media/File:Stiftshuette_Modell_Timnapark.jpg). El consenso general, sin embargo, es que cuando David llevó el arca a Jerusalén, el arca estaba alojada en una tienda mucho más simple.

- Ahora, aquí está la parte asombrosa: aunque Dios ya había bendecido a David, ¿quiere bendecirlo aún más! La Lectura continúa: “Esa misma noche vino la palabra del Señor a Natán:” Ve y dile a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Eres tú quien me edificara una casa para vivir? Te tomé de... seguir a las ovejas para ser príncipe de mi pueblo Israel; y he estado contigo dondequiera que fuiste... Y nombraré un lugar para mi pueblo Israel... para que puedan vivir en su propio lugar, y no sean molestados más... El Señor te declara, David, que el Señor hará para ti una casa... levantaré a tu descendencia después de ti... y estableceré su reino. Yo seré un padre para él, y él será un hijo para mí ”” (2 Sam 7:4-5, 8-11). Aquí hay un juego de palabras: David dice que construirá una casa para el arca, es decir, un templo físico, pero Dios dice que construirá una casa para David, es decir, una dinastía, como en la Casa inglesa de Windsor. Y Dios promete darle a David un heredero que será un hijo de Dios, que es la primera vez en el Antiguo Testamento que se hace referencia a un individuo como hijo de Dios. Y ese hijo es, por supuesto, Jesús, mil años después.

Este es el mensaje para hoy: **Dios ya nos está bendiciendo y quiere bendecirnos más**. Si tenemos la mentalidad de ver esto, lo veremos. Por

supuesto, esto no significa que no haya sufrimiento en nuestras vidas porque el sufrimiento está diseñado para ayudarnos a madurar. Incluso cuando David tuvo descanso de sus enemigos, todavía hubo dificultades en su vida. Pero todavía estaba agradecido. ¡Y Dios quería darle aún más!

Voy a compartir una historia sobre la oración que algunos de ustedes me han pedido que comparta, por dos razones: porque escuchar historias de bendiciones nos hace a todos más agradecidos y porque compartir experiencias de oración hará que sea más normal para nosotros hablar de esas experiencias.

- Quizás la mayor gracia durante mi año sabático es que Dios me pidió que lo amara *recibiendo* más de Su amor. Desde que encontré el amor de Jesús por mí cuando tenía 16 años, siempre sentí que quería hacer más por Él para amarlo a cambio. Cuando fui al seminario, aprendí que la forma de crecer en el amor es aumentar la intensidad del amor, aumentando el enfoque, la intencionalidad o el sacrificio. Así como crecemos en fuerza ya sea aumentando el peso o las repeticiones, así crecemos en el amor dando más de nosotros mismos o con mayor intensidad. Entonces, toda mi vida desde entonces, siempre he querido amar más a Dios y siempre trato de hacer más por Él.
 - Hace unos siete años, sin embargo, sentí que Dios me estaba invitando a niveles más profundos de oración, porque todos los teólogos espirituales escriben que, cuando profundizamos en la oración, nuestra oración se mueve de la cabeza al corazón, y Dios se vuelve más activo mientras nos volvemos más pasivos.

Cuando somos jóvenes, aprendemos a orar recitando oraciones establecidas porque nos dan el marco para hablar y escuchar a Dios. Pero, a medida que crecemos, usamos más la cabeza y el corazón. A medida que crecemos, se convierten principalmente en corazón. Y luego Dios comienza a tomar el control y nos volvemos más pasivos.

- Y así, durante mi retiro de 30 días, pude sentir que el Espíritu Santo quería que descansara en Su amor y no hiciera nada más; No actos de amor ni meditación en pasajes de las Escrituras, simplemente recibir Su amor, simplemente sentarme allí durante una hora y recibir, y no al nivel de las emociones o la mente, sino al nivel del alma. Así que fui a ver a mi directora espiritual, Trudy, y le dije: "No estoy meditando en los pasajes de las Escrituras que me diste. Mi corazón está encerrado en Dios y me siento tan amado, tan en paz. ¿Está bien?" Ella dijo: "Sí, ahí es donde se supone que debes ir. Así es como pasé mi retiro de 30 días en 1980".
- Esto es lo que me asombró: toda mi vida, he querido amar más a Dios y ahora Él me dice que solo reciba Su amor. Por supuesto, todavía hay momentos para sacrificar mi vida por Él, pero, en oración, Él ahora quiere que lo ame dejándolo amarme. Y oro: "No puedo creerlo. Pensé que este era mi momento para amarte. Ya me has dado todo y aún quieres darme más".
- Cuando le expliqué esto a un amigo, le dije: "Me siento tan amado y satisfecho. Él es tan bueno. Ojalá todos pudieran experimentar esto".

¡Dios Padre ya nos está bendiciendo y quiere bendecirnos más! Este año, lo alabamos porque seis adultos pidieron ingresar a Su familia a través del bautismo y convertirse en católicos. Cuando les preguntamos, "¿Por qué estás más agradecido antes, durante o después de tu bautismo?", Esto es lo que dijeron:

- Chrissy estaba muy agradecida por la comunidad, el compañerismo, el sentido de seguridad y el propósito. “Durante el proceso (de convertirme en católico) mi relación con Dios se profundizó y se volvió más personal. Ahora me siento en relación directa con Dios y, como resultado, siento una mayor comodidad en el mundo y una conexión más profunda con todo”.
- Christy está agradecida por la persona que, antes de su bautismo, le dijo que Dios tenía un plan para su vida (Jer 29:11) porque se sentía perdida. Después del bautismo, se sintió agradecida por vivir en Cristo y buscar sus palabras en todo lo que hace.
- Michelle escribió: “He esperado este momento durante tanto tiempo. Al principio, pensé que no podía conocerlo lo suficiente como para ser bautizado. Ahora sé que Dios me ama tanto que quiere aceptarme en su familia”.
- Jing: “¡Después de recibir el bautismo, nunca me había sentido tan limpio! En el momento en que el agua me tocó la frente, me sentí tan amada y quise amar a todos como Jesús. Después de conocerlo, creo que Dios me ama tanto que quiere estar tan cerca de mí”.
- Janice: “Estoy agradecida por lo lejos que he llegado en mi viaje

espiritual y por haber encontrado una iglesia en la que me siento como en casa”.

- Anky agradeció a Dios por la fuerza y la guía que le ha brindado, especialmente en estos últimos años difíciles.

¿Por qué estás agradecido?

A: El tema de nuestro Adviento y Navidad es ¡*Empezar de nuevo!* Aquí hay tres formas de empezar de nuevo: 1) Empieza con gratitud. Recuerda cómo te he recordado que nunca comiences tus oraciones pidiendo cosas

(<http://thejustmeasure.ca/2017/10/22/praising-god-others/>)? Debemos comenzar alabando a Dios por quien es. Pero ahora les pido que agreguen gratitud al comienzo de su oración.

2) La gratitud siempre conduce a una renovación del culto. Cuando David tuvo su período de descanso de la guerra, deseó construir un templo para el arca, para que su pueblo pudiera adorar en Jerusalén.

- Es parte de la naturaleza humana que todos nos volvamos perezosos en la oración. Entonces, aquí hay algunas preguntas: Pregúntese cómo quiere el Espíritu Santo que mejore su oración. ¿Eres fiel a lo que te conviene? ¿Podrías venir a la iglesia a adorar? Tienes que decidir sobre tu seguridad física, pero admitamos también que a veces nos da pereza en las cosas que son buenas para nosotros.
- El 31 de diciembre, vamos a hacer algo muy hermoso: vamos a tener una hora santa de adoración a partir de las 11 p.m. hasta la medianoche y luego bendecire a las personas en línea para comenzar el nuevo año. Entonces, digamos que estás en la fiesta de Nochevieja de tu familia:

tienes una hermosa celebración, luego a las 11 p.m. puedes retirarte para orar, o puedes retirarte a las 11:55 p.m. y unirse a nosotros durante cinco minutos, y comenzar el nuevo año con la bendición eucarística de Jesús.

- o ¿Qué mejor manera de comenzar el 2021 que con Jesús? Y seamos honestos: la cuenta atrás no es tan buena. Todos cantan, "Tres... Dos... Uno..." ¡nada ha cambiado! Pero, si recibimos la bendición de Jesús a la medianoche, entonces dos cosas cambian: hemos decidido conscientemente recibir Su amor y hemos decidido ponerlo en el centro de 2021 (Parish Vision). Esto conduce a la tercera sugerencia.

3) La gente podría preguntar: "¿Qué estás haciendo?" Podrías responder: "Mi iglesia tiene este tema de *Comenzar de nuevo* y está dando una bendición para comenzar el 2021. Me reuniré contigo para tomar champán a las 12:01 am. Y, si quieres unirse a mí, solo serán cinco minutos". ! "Este testimonio sería poderoso y sería un gran inicio de conversación sobre la fe. Y, por lo general, cuando las personas tienen algo de beber, se abren y la discusión se pone realmente buena. Podría ser que alguien esté sufriendo de soledad, alguna otra lucha o una crisis existencial

(<http://thejustmeasure.ca/2020/12/13/begin-again-go-out-of-yourself/>) y necesite esa bendición.

- ¡Se nos ha dado mucho y es natural compartirlo! Es nuestra alegría y misión. No guardes el mayor tesoro para ti. Eres el canal del amor de Dios.
- Si ha comenzado su oración de las 11:02, ¡siga así! La gente está

siendo bendecida por ello. Si no lo ha hecho, no es demasiado tarde. ¿A quién amas que necesita a Dios? Por favor escriba esos nombres y ore por ellos diariamente a las 11:02 a.m. o p.m. Si desea que esos nombres se coloquen debajo del altar, complete el formulario en nuestro sitio web; ya lo han hecho 36 personas. Espero que todos los demás lo hagan en privado, porque la gente necesita sus oraciones ahora. Piense y ore con valentía acerca de quién le pide el Espíritu Santo que ore.

- Y busque oportunidades para invitarlos a Alpha el 6, 7 y 9 de enero: miércoles por la noche y sábados por la mañana en inglés y jueves por la noche en chino.

V: El 7 de diciembre, una encuesta de Gallop en los EE. UU. Mostró que el único grupo cuyos números aumentaron en términos de informar que su salud mental era excelente era... ¿adivina? Aquellos que asisten a los servicios de la iglesia semanalmente. En 2019, el 42% de los asistentes semanales a la iglesia dijeron que su salud mental era excelente, y en 2020, este número subió al 46%. Asombroso. Tenemos que estar realmente agradecidos, porque es un regalo.

- Al darse cuenta de que Dios nos ha bendecido abundantemente, es hora de reformar nuestra adoración y es hora de ayudar a los demás. La salud mental está empeorando y probablemente también la salud espiritual / moral. Jesús es la respuesta, y estamos llamados a proclamarlo en toda circunstancia. Comencemos de nuevo reconociendo que Dios ya nos ha bendecido y quiere bendecirnos aún más.